POR UNA IGLESIA SINODAL:
COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN

Cuarto documento de trabajo de la fase diocesana del Sínodo: ecumenismo, autoridad y participación

Archidiócesis de Toledo

PRESENTACIÓN. IGLESIA QUE PROMUEVE LA COMUNIÓN

Superado el ecuador de la fase diocesana de nuestro proceso sinodal, continuamos reflexionando sobre cómo dialogamos –en esta ocasión, con otras confesiones religiosas– y cómo vivimos en la práctica la autoridad y la corresponsabilidad en el ejercicio de la misión de la Iglesia.

La Iglesia, nuestra Iglesia, fue fundada por el Señor como proyecto de salvación de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos. Un proyecto que ha de concretarse en cada momento histórico, sin renunciar a la verdad del Evangelio, en atención a los signos de los tiempos.

A lo largo de sus siglos de existencia, la unidad con la que fue creada ha sido rota por diversas circunstancias –teológicas, eclesiológicas e, incluso, políticas–. Conscientes de que recuperar esa unidad no es tarea sencilla, no debemos caer en la tentación de que el diálogo y la cercanía con hermanos nuestros, creyentes en Cristo, es tarea que corresponde en exclusiva al Papa o a los Obispos, en tanto que sucesores de los apóstoles. Vivir la fraternidad entre hermanos en la fe, buscando lo que nos une y trabajando por reducir lo que nos separa, es responsabilidad de todos.

Junto a esa proyección externa de la comunión a la que siempre hemos de aspirar, conviene reflexionar en profundidad también sobre cómo vivimos interiormente el cumplimiento de nuestra misión evangelizadora. Sabemos que la Iglesia se gobierna jerárquicamente, pero ello no significa que quienes no han sido llamados a la responsabilidad de gobernarla no tengamos ninguna responsabilidad ni ningún papel específico en la toma de decisiones. Al contrario, existen órganos eclesiales de participación que hemos de redescubrir y podemos crear nuevos espacios para el diálogo interno y el ejercicio de la corresponsabilidad.

Seamos valientes en nuestra apuesta por la comunión eclesial. Tengamos siempre presente el espíritu ecuménico que debe inspirar el diálogo sincero con otras confesiones religiosas. Vivamos nuestro ser cristiano, desde la complementariedad, en comunión.

ORACIÓN: A LA LUZ DE LA PALABRA

CANTO INICIAL

Iglesia soy y Tú también,
en el Bautismo renacimos,
a una vida singular.

Y al confirmar hoy nuestra fe,
lo proclamamos compartiendo
el mismo pan.

No vayas triste en soledad,
ven con nosotros y verás
a los hermanos
caminando en el amor.

Ven con nosotros y serás,
en la familia un hijo más;
iremos juntos
caminando en el amor.

Después del canto se enciende la vela del sínodo

ORACIÓN PARA EL SÍNODO

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve
por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que
nuestras acciones se guíen por prejuicios
y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos
del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos. Amén

ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

«Sentados a la mesa con ellos, tomo el pan, pronuncio la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero El desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: "¿No ardía nuestro corazón muestras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?" Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: "Era verdad, ha Resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón". Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y como lo habían reconocido al partir el pan». (Lc 24,30- 35)

REFLEXIÓN

Sentados a la mesa con ellos, tomo el pan, pronuncio la bendición, lo partió y se lo iba dando...

La vocación laical no puede vivirse plenamente sin sentarse a la mesa de la Eucaristía, sin la celebración, la comunión y la adoración para ser testigos del Dios vivo en el mundo. No existe un laicado comprometido y en salida sin la centralidad de la Eucaristía.

Y cuando vivimos la Eucaristía y "partimos el pan" estalla el Espíritu Santo en nuestros ojos y nos ayuda y nos ayuda a vivir con ojos de creyentes la realidad de nuestra vida. Solo en la medida en que el laico descubre una profunda espiritualidad Eucarística, orada y vivida en l Iglesia para la vida del mundo, seremos capaces de transformar el mundo según l corazón de Dios para poder reconocerle al "partir el pan".

El Espíritu Santo, con su luz, estallo en los ojos de aquellos dos de Emaús que, sentados a la mesa, le reconocieron al partir el pan... y desde entonces es necesario vivir la pasión por el Resucitado en la Eucaristía, porque somos Iglesia en salida, para transformación del mundo según el corazón de Dios. (Carta pastoral: los sueños se construyen juntos (pág. 40)

PRECES

Por toda la Iglesia, para que en esta etapa sinodal, ayude a todos los bautizados a reavivar la fe y la comunión entre todos. Oremos

R/. *Señor, escúchanos.*

*P*or nuestra Archidiócesis de Toledo, para que en este camino Sinodal, sintamos el impulso del Espíritu Santo, y nos abra a una renovación personal y pastoral. Oremos

R/. *Señor, escúchanos.*

Para que esta etapa sinodal, sirva para encontrar caminos de esperanza, unidad y solidaridad desde un encuentro personal con Jesucristo. Oremos

R/. *Señor, escúchanos.*

Para que los laicos, los religiosos, las personas consagradas y los pastores de nuestra Iglesia diocesana, vivamos con entusiasmo este camino sinodal, comprometiéndonos todos en su realización. Oremos

R/. *Señor, escúchanos.*

Pedimos al Señor que anime a toda la comunidad diocesana, para que siguiendo los pasos de Jesucristo, recupere la ilusión de trabajar unida por la renovación pastoral de nuestra Iglesia. Oremos

R/. *Señor, escúchanos.*

Terminemos nuestra oración con la oración que Cristo Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

CANTO MARIANO

Junto a ti María.
Como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos
guíame en mi caminar.

Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente,
llename de paz.
Madre, Madre Madre, Madre

ITINERARIO SINODAL

Séptimo núcleo de la reflexión sinodal: "Ecumenismo"

"Cristo grita, pero el hombre no logra oír bien su voz porque nosotros no logramos transmitir palabras unánimes" (S. Juan Pablo II, Orientale Lumen n. 28).

El término "ecumenismo" en ámbito religioso indica el esfuerzo por buscar la unidad de todos los creyentes en Cristo, superando las divisiones históricas que han desgajado a ortodoxos, protestantes... de la unidad católica. Viene del término griego "oikoumenē", que designa a la totalidad del orbe habitado.

Aunque han sido muchos los esfuerzos históricos por lograr de nuevo la unidad de la Iglesia de Cristo, ha sido especialmente en el siglo XX cuando ha partido con fuerza en el seno de las confesiones cristianas el deseo de orar y trabajar por recuperar la plena comunión eclesial.

En la Iglesia católica, se trató con preocupación el tema en el Concilio Vaticano II, y los Papas, desde entonces, han tenido esta especial sensibilidad como prioridad de sus respectivos pontificados. Benedicto XVI decía en la homilía de inicio de su ministerio: «Quisiera ahora destacar todavía una cosa: tanto en la imagen del pastor como en la del pescador, emerge de manera muy explícita la llamad a la unidad. "El relato de los 153 peces grandes termina con la gozosa constatación: "Y aunque eran tantos, no se rompió la red" (Jn 21, 11). ¡Ay de mí, Señor amado! ahora la red se ha roto, quisiéramos decir doloridos. Pero no, ¡no debemos estar tristes! Alegrémonos por tu promesa que no defrauda y hagamos todo lo posible para recorrer el camino hacia la unidad que tú has prometido. ¡Haz que seamos un solo pastor y una sola grey! ¡No permitas que se rompa tu red y ayúdanos a ser servidores de la unidad!».

Para secundar ese deseo de Jesucristo: "Que todos sean uno" (Jn. 17, 21), el Magisterio ha delineado un camino que debe aunar los siguientes elementos: 1) la búsqueda sincera de la verdad en la doctrina de la fe, 2) la primacía de la oración, 3) el diálogo personal y en las estructuras de comunión, como examen de conciencia de nuestras faltas contra la unidad a todos los niveles, y para resolver los prejuicios y divergencias; 4) la colaboración práctica en diversas tareas para testimoniar el evangelio a nivel cultural y social. El Papa san Juan Pablo II, en la encíclica que dedicó a esta tarea del ecumenismo, además ha hablado también del "ecumenismo espiritual en el testimonio de la santidad" ("Ut unum sint" nn. 82-85).

Unos años antes, san Pablo VI advertía: "La fuerza de la evangelización quedará muy debilitada si los que anuncian el Evangelio están divididos entre sí por tantas clases de rupturas. ¿No estará quizás ahí uno de los grandes males de la evangelización? [...] El testamento espiritual del Señor nos dice que la unidad entre sus seguidores no es solamente la prueba de que somos suyos, sino también la prueba de que Él es el enviado del Padre, prueba de credibilidad de los cristianos y del mismo Cristo. Evangelizadores: nosotros debemos ofrecer a los fieles de Cristo, no la imagen de hombres divididos y separados por las luchas que no sirven para construir nada, sino la de hombres adultos en la fe, capaces de encontrarse más allá de las tensiones reales gracias a la búsqueda común, sincera y desinteresada de la verdad. Sí, la suerte de la evangelización está ciertamente vinculada al testimonio de unidad dado por la Iglesia. He aquí una fuente de responsabilidad, pero también de consuelo" ("Evangelii Nuntiandi", n. 77).

1) *¿Qué relaciones mantiene nuestra comunidad eclesial con miembros de otras tradiciones y confesiones cristianas?*

2) *¿Cuáles son las dificultades? ¿Cómo podemos dar el siguiente paso para caminar juntos?*

Octavo núcleo de la reflexión sinodal: "Autoridad y Participación"

Una de las claves más potentes de la vivencia de la "sinodalidad" es el modo en que se articula la "corresponsabilidad" de todo el Pueblo de Dios a la hora de ordenar su misión.

Jesucristo ha querido dotar a su Iglesia de una forma de gobernarse en el tiempo que conlleva un orden "jerárquico". Esta palabra, de hecho, tiene su raíz etimológica en ámbito religioso, por el carácter "sagrado" del orden que Dios ha dado a todas las cosas, que adquieren una forma determinada respecto del fin que les es propio. De la misma manera que en el seno de la Trinidad hay un "orden" de las relaciones de las personas divinas, que no significa superioridad o inferioridad de unas sobre las otras, en la Iglesia la diversidad de ministerios o carismas no implica mayor o menor dignidad de unas u otras tareas.

La vida eclesial, por su carácter sinodal, no es, en ese sentido, igual a la de una empresa multinacional. "Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos" (Mt. 20, 25-28).

La autoridad del gobierno en la Iglesia, que ejercen los ministros ordenados, tiene un carácter de servicio. Es un servicio a la unidad y al bien común. En ese sentido, presiden las celebraciones litúrgicas para alimentar al pueblo de Dios, nos iluminan con su predicación adquirida con la ciencia teológica y la sabiduría de la experiencia espiritual, y señalan los caminos por los que discurre el servicio de la caridad de la Iglesia. Pero eso no implica que el resto del Pueblo de Dios esté en una especie de minoría de edad permanente. Todos los bautizados, de hecho, son sellados con el carácter de hijos de Dios, que es la mayor dignidad en la Iglesia, y están llamados a ser "sacerdotes, profetas y reyes". Acercando a todos los hombres a Cristo para su reconciliación con el Padre, llevando la luz del evangelio a todos los rincones y destacando en el servicio de la caridad. "Este poder lo comunicó a sus discípulos, para que también ellos queden constituidos en soberana libertad, y por su abnegación y santa vida venzan en sí mismos el reino del pecado (cf. Rm 6, 12). Más aún, para que, sirviendo a Cristo también en los demás, conduzcan en humildad y paciencia a sus hermanos al Rey, cuyo servicio equivale a reinar. También por medio de los fieles laicos el Señor desea dilatar su reino: «reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz»" (Lumen Gentium, n. 36).

En el momento actual, la peculiar dificultad de la misión de la Iglesia en nuestro tiempo invita a fomentar las estructuras de esa comunión que afina la evangelización. De hecho, las tres palabras que estructuran esta etapa sinodal a la que estamos convocados son: comunión, participación y misión. Un subrayado de esa tarea común de la que todos nos tenemos que sentir responsables.

1) *¿Cómo se ejerce la autoridad o el gobierno dentro de nuestra Iglesia local?*

2)*Cómo se ponen en práctica el trabajo en equipo y la corresponsabilidad? ¿Cómo se promueven los ministerios laicales y la responsabilidad de los laicos?*

3)*¿Cómo funcionan los órganos sinodales a nivel de la Iglesia local (Consejos Pastorales en las parroquias y diócesis, Consejo Presbiteral, etc.)? ¿Cómo podemos favorecer un enfoque más sinodal en nuestra participación y liderazgo?*

SÍNTESIS

Finalizado el diálogo en torno a las preguntas, es el momento de realizar una síntesis de lo reflexionado y discernido. Resulta oportuno compartirla en el grupo, antes de finalizar la reunión, para asegurarse de que la esencia de cuanto se ha hablado ha quedado recogida convenientemente en ella. Para facilitar, además, su remisión a la Comisión Diocesana para el Sínodo, hemos preparado un formulario al que puede accederse a través del siguiente enlace: https://forms.gle/i9VxV6f25mgm2Vh66